

RELIGIÓN ENTRE FUNDAMENTALISMOS Y FANATISMOS.

Lic. Silvio Platero

Subdirector CEA

Introducción

El siglo XXI que acaba de estrenarse, lo ha hecho con una nueva guerra con violentos actos de terrorismo, los cuales son atribuidos a grupos catalogados de “extremistas” y “fundamentalistas” religiosos, aunque no existan evidencias claras de los principales implicados, y con amenazas de nuevas conflagraciones de incalculables daños bajo pretextos que esconden los reales intereses de dominio económico y político.

A partir del 11 de Septiembre del 2001, se ha desencadenado un proceso que ha puesto al mundo en tensión, la violación de las normas aéreas y el secuestro simultáneo de aviones comerciales de prominentes líneas aéreas norteamericanas ha sido catalogado de manera oficial por el gobierno de Estados Unidos como un acto de guerra contra ese país. En sus discursos dirigidos a la comunidad internacional, el Presidente Bush lanza drásticas amenazas, “En esta guerra no es posible neutralidad, ni para los hombres, ni para los pueblos: o con nosotros o con los terroristas, o con la civilización o con la barbarie.”

El encuentro de líderes religiosos más representativo que se conoce en la historia se efectuó en la ciudad de Asís, Italia, el 24 de enero del 2002. Más de doscientos representantes de los credos del planeta se unieron en una sola voz para declarar: “¡Nunca más la violencia! ¡Nunca más la guerra! ¡Nunca más el terrorismo! En nombre de dios, que toda la religión traiga justicia y paz, perdón y vida, ¡Amor!”¹. Ha sido sin lugar a dudas el encuentro ecuménico más importante de todos los tiempos, nunca hasta ahora habían participado en este tipo de iniciativas líderes no solo cristianos de todas las confesiones sino también de otras religiones. Estuvo presente el patriarcado de Moscú, (el de mayor número de fieles en la ortodoxia mundialmente), que en anteriores ocasiones había rechazado invitaciones de este tipo. La jornada, que el Papa Juan Pablo II convocó en respuesta a la situación internacional creada por los atentados terroristas del 11 de septiembre, concluyó uniendo a sikh, confucionistas, budistas, hindúes, judíos, musulmanes, animistas, cristianos de todas las confesiones y creyentes de otros credos en un “compromiso común por la paz”.²

¹ “Violencia y terrorismo, “¡nunca más!”, en *Nuevo Siglo*, no. 2, Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), Quito, febrero 2002.

² *Ibíd.*

El terrorismo religioso fanático no es un fenómeno nuevo, no hizo su aparición con los hechos ocurridos el 11 de Septiembre del 2001, en el caso de que verdaderamente sus protagonistas hayan estado motivados por sentimientos, o resentimientos religiosos. Los hechos de violencia, masacres y otros tipos de fanatismos han sacudido a la humanidad bajo el pretexto de enfrentamientos religiosos que han cobrado millones de vidas y sufrimiento de grandes multitudes; el 11 de septiembre no ha sido ni el único ni el mayor hecho de terrorismo en la historia.

Antecedentes

Las aberraciones de persecuciones y muerte en nombre de la religión se constatan en no menos de nueve siglos de existencia. El filósofo Blas Pascal escribió: “Los hombres nunca hacen el mal de manera tan completa y gozosa como cuando lo hacen por una convicción religiosa”.³ Jonathan Swift, al mirar en retrospectiva siglos de matanzas religiosas, hizo un famoso comentario: “Tenemos justo la suficiente religión como para hacer que odiemos, pero no la suficiente para hacer que nos amemos unos a otros”.⁴ Thomas Jefferson, en “Notas sobre Virginia”, escribió: “Millones de hombres, mujeres y niños inocentes, desde el inicio del cristianismo han sido quemados, torturados, mutilados y encarcelados; sin embargo, no hemos avanzado un centímetro hacia la uniformidad. ¿Cuál ha sido el efecto de la coerción? Convertir en tontos a los habitantes de la mitad del mundo y en hipócritas a los de la otra mitad. Pero el cristianismo no tiene el monopolio de asesinar en el nombre de Dios.”⁵

Desde antes de la época cristiana ya el poeta romano Lucrecio advertía, “cuántos males han surgido de la religión”.

Cuando era todopoderosa en Europa, la religión produjo el épico baño de sangre de las Cruzadas, las cámaras de tortura de la Inquisición, el exterminio masivo de “herejes”, cientos de masacres de judíos y trescientos años de cacerías de brujas. El cisma de la Reforma desató un torrente de odio que cobró millones de vidas en una decena de guerras religiosas.⁶

Durante siglos al pueblo judío se le señalaba para ser despreciado: los creyentes religiosos llamados judíos eran nombrados los “asesinos de Cristo”, “los enemigos de Dios”. Los

³ James Haught, *El horror sagrado. Nueve siglos de persecución y muerte en nombre de la religión*, Ed. Nueva Imagen, México D.F., 1998, p. 16.

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*, p. 16-17

⁶ *Ibíd.*

mismos responsabilizados o seguidores de los que cometieron las masacres religiosas perpetradas a lo largo de los siglos, las efectuadas por los cruzados que perseguían a los infieles, o los inquisidores que cazaban descarriados entre las multitudes supersticiosas que temían a las historias de sacrificios de niños, de profanación de hostias y envenenamientos masivos, eran los que acusaban a los judíos de malditos. Los pontífices de la época ordenaban que los judíos fueran expulsados de sus territorios, se le repetía a las poblaciones que estos (los judíos) no eran dignos de vivir entre la gente decente cristiana. Las obras en que representaban la pasión y muerte de Jesucristo mostraban a los judíos como crueles burladores de Cristo y en las pinturas de las catedrales aparecían como los malvados no cristianos, lo cual alentaba el odio hacia aquellos a quienes la iglesia llamaba “los pérfidos judíos”. Paulatinamente la alevosía contra el judaísmo fue creando las condiciones para hacer una favorable recepción del mensaje nazi de odio a los judíos.⁷

“El holocausto fue, por supuesto, el amargo fruto de siglos de enseñanza contra el pueblo judío”,⁸ escribió el Doctor Franklin Littell, Presidente del Departamento de Religión, de la Universidad Temple, él estimulaba el estudio para “hacer posible que las personas de conciencia supieran en qué había errado el cristianismo”. A. M. Rosental, editor del *New York Times* se preguntaba, cómo en el nombre de Dios pudo haber ocurrido la pesadilla nazi entre personas modernas educadas. “¿En nombre de Dios?”, preguntaba. No hubiera sucedido si el nombre de Dios no hubiera sido usado durante siglos para predicar el odio hacia los otros, los judíos.⁹ “El teólogo Clark Williamson, del Seminario Teológico Cristiano, de Indianápolis, afirmó que siglos de hostilidad cristiana contra los judíos “prepararon el camino para el holocausto”. Él expresó que los nazis “estaban inconcebiblemente alejados de esta tradición cristiana”, y concluyó que el antijudaísmo, promovido por el cristianismo, reforzó la causa nazi en varias formas. Llevó a los nazis a enfocarse inicialmente en los judíos y a crear actitudes que le permitieran hacer realidad su programa de exterminio, recibiendo muy poca resistencia.¹⁰

El catolicismo en la actualidad no está exento de corrientes fundamentalistas o integristas. En la década del 70 fue noticia la confrontación del Vaticano con el obispo francés Lefebvre que terminó con su suspensión *ad divini* por el Papa. El prelado disidente se oponía a los cambios conciliares de esa época. Mientras, en sentido inverso, el respaldo pontificio y

⁷ *Ibíd.*, p. 130.

⁸ *Ibíd.*, p. P.130.

⁹ *Ibíd.*, p.130.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 130.

usando como medio una política de designaciones episcopales, la que no ha tenido en cuenta los intereses y reclamos de las comunidades locales, las fuerzas más conservadoras de la jerarquía vaticana llevan adelante paulatinamente la restauración, o el regreso a una iglesia preconiliar, usando para lograr dicho objetivo todos los medios a su alcance: doctrinales, disciplinarios y sobre todo autoritarios, valiéndose de la ayuda de una serie de movimientos tradicionales o llamados “duros”, en general sectarios y políticamente de derecha, que le son adictos.

Estos forman parte de la “Renovación Carismática”, o tienen por nombre: Comunión y Liberación, organización italiana creada en los años 70., “Focolari”, fundado en 1943 en Trento; “Movimiento Neocatecumenal” fundado en Madrid en 1964; “Legionarios de Cristo”, grupo con características ultrasecretas formado en México en los años 40, el Opus Dei (Obra de Dios), organización creada en España por el sacerdote Escrivá de Balaguer en la época franquista, todas estas organizaciones poseen una inclinación integrista y fundamentalista.¹¹

En el caso del movimiento Neocatecumenal, se revela la tendencia fundamentalista en la recurrencia a consignas como “hacer que la familia cristiana sea como la ‘Sagrada Familia’, o la dimensión de la cruz como paradigmática.” Ello evidencia que el fundamentalismo católico tiende a configurarse en el seno del mundo creyente secular más que en el religioso.

El fundamentalismo religioso y sus orígenes

El fundamentalismo religioso se desarrolló en los Estados Unidos durante la I Guerra Mundial, aunque su origen se remonta a la publicación de 1910 a 1912, de una serie de folletos titulados “Los fundamentos, un testimonio de la verdad”, donde se exponían las doctrinas que se consideraban “fundamentales” del Cristianismo.

El término fundamentalismo es derivado de fundamento, quiere esto decir que está al interior de un fenómeno, conforma su base y en cierta medida lo caracteriza y acompaña en su comportamiento y evolución. Es aceptable utilizar el término en el sentido de un ajuste al fundamento de una doctrina, escuela, tendencia o ideología determinada. La práctica ha preferenciado el uso en las formas extremas, de modo que el fundamentalismo ha quedado marcado como asociado a intolerancia, formalismo, rigidez.

¹¹ Silvio Platero Irola, El Opus Dei: ¿Fundamentalismo o integristismo en la Iglesia Católica?” en *Fundamentalismo religioso hoy*, Colección *Reflexiones*, No. 2, Ciudad de La Habana, 2002, p. 36.

Es la intolerancia la derivación más importante de ese fundamentalismo. Conlleva la no aceptación de alternativas, el rechazo, hasta lo irracional, de otras formas de pensar o actuar no coincidentes. El fundamentalismo más empleado posee un modo de interpretar textos religiosos asumidos rígidamente al pie de la letra. La utilización moderna en tal sentido procede de la corriente conservadora protestante surgida en Estados Unidos a finales del siglo XIX.¹²

El protestantismo se caracterizaba en aquellos años por un movimiento ascendente de tendencias que acentuaban el pietismo,¹³ la vida de santidad y un individualismo remarcado que dio origen a la gestación del protestantismo tardío con sus variantes de alejamiento de “lo moderno” desde una visión dicotómica. Pero al mismo tiempo se producían proyecciones hacia lo social que entonces tenían una doble lectura, tanto de reclamo de cambios y protesta frente a desigualdades y discriminación, como en el reforzamiento de los vínculos con el Estado y de legitimación teológica del expansionismo estadounidense, cuyo exponente más destacado fue John Strong, llamado por estudiosos el Teólogo del Imperialismo.

El movimiento fundamentalista en esa época se extendió por el sur de Estados Unidos ganando tal fuerza que por las presiones ejercidas sobre las gobernaciones de varios estados consiguieron que se promulgaran leyes prohibiendo la enseñanza de la evolución darwinista, al considerarla negación de la teoría creacionista según una interpretación literal del Génesis.

Este tipo de fundamentalismo posee rasgos que en mi opinión son muy importantes a tener en cuenta: el literalismo y el mesianismo. En cuanto al literalismo como término, su uso se inició a finales del siglo XIX. Recordemos que, mucho antes, sin que se hablara aún de fundamentalismos, el puritanismo de los pilgrín registraba un código ético y una proyección doctrinal que se ajusta al calificativo de fundamentalistas. Perseguidos por anglicanos y católicos, en busca de una nueva tierra donde pudieran vivir y adorar a Dios a su manera, se consideraron llevados por la divina providencia a colonizar la Nueva Inglaterra.¹⁴ Su espiritualidad pervivió en la religiosidad cristiana convirtiéndose en un elemento fundacional de la ideología política de los Estados Unidos de América. Los que hicieron

¹² Jorge Ramírez Calzadilla, “Los fundamentalismos: variadas formas de endemia con riesgos de pandemia”, *El fundamentalismo religioso hoy*, Colección Reflexiones, no.2, Centro de Estudios sobre América, Ciudad de La Habana, 2002, p. 9.

¹³ Doctrina religiosa de algunas iglesias protestantes que tienden al ascetismo rigurosamente. La vida consagrada a la piedad.

¹⁴ Aurelio Alonso Tejada, “El fundamentalismo de aquí y de allá”, *Revista Caminos*, revista cubana de pensamiento socioteológico, No. 23, Ciudad de La Habana, 2002.

nacer a los Estados Unidos estaban presididos, según George Washington, por “la pura y suave luz de la revelación”.

El literalismo y mesianismo devinieron en componentes reiterados de una tradición típicamente norteamericana de movimientos de conversión, desgajados con frecuencia, del cuerpo del protestantismo tradicional o histórico.

Es importante recordar la presencia histórica de un componente racista acentuado en la cultura norteamericana, el cual ha dado lugar a una prolongada discriminación racial, tanto en el plano de las ideas y las relaciones interpersonales, como en el de las instituciones. En este contexto, se constituyeron organizaciones de un fanatismo frenético como el Ku Klux Klan, que se pronunciaba y obraba en aras de un “saneamiento racial” de la sociedad norteamericana.¹⁵

El origen y desarrollo del pensamiento conservador heredado de las distintas ideas religiosas contribuyeron a la creación de lo que podemos llamar la derecha cristiana norteamericana.

La nueva derecha cristiana como legítima heredera del pensamiento conservador norteamericano es sin lugar a dudas uno de los componentes más importantes de los movimientos conservadores y fundamentalistas de los Estados Unidos. En los años 70 los movimientos evangélicos experimentaron un notable crecimiento y con ello comenzaron a impactar el panorama político de Estados Unidos. Este despertar deviene de los cambios y demandas de profundas transformaciones sociales relacionadas con la igualdad de la mujer, el derecho al aborto, los derechos civiles de los homosexuales y los avances logrados en la igualdad racial, obtenida mediante grandes luchas sociales desarrolladas en esa época.

La derecha cristiana basada en los antiguos principios conservadores fundamentalistas se sintió amenazada de perder la capacidad de influir en la promoción de la supremacía de la familia blanca tradicional norteamericana, frente al auge de las luchas sociales. Teniendo ello en cuenta, sus representantes van incorporando gradualmente temas de carácter moral a la agenda nacional. Convencida de que el movimiento de los evangélicos de derecha constituía un amplio segmento de la población, la nueva derecha buscó afanosamente formas de impulsar y elevar su papel en la sociedad norteamericana. Bajo la dirección

¹⁵ Jorge Hernández Martínez, “Intolerancia y cultura política de la violencia en los Estados Unidos” en *Cuadernos de Nuestra América*, no. 30, julio-diciembre de 2002.

política de experimentados líderes conservadores organizó sus propios recursos electorales para llevar a Ronald Reagan a La Casa Blanca.¹⁶

Uno de los principales exponentes de esta corriente fue el Reverendo Jerry Fawell, quien a su vez funda la organización llamada *La Mayoría Moral*, con el objetivo de lograr el apoyo a su programa moral de lucha contra el aborto y la pornografía de miles de votantes que apoyarían masivamente a Reagan. Con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia, ayudado en gran medida por la nueva derecha cristiana, se inicia una escalada de los movimientos de derecha que se mantiene hasta la actualidad.

Esta derecha religiosa de los Estados Unidos está compuesta por grupos autónomos e individuos, quienes se unen con la convicción de evitar la declinación espiritual y moral de los ciudadanos de la nación e impedir un debilitamiento del rol “democratizador” de los EE.UU en el mundo con nuevas modalidades organizacionales y estructurales.

La que ha dado origen a la Coalición Cristiana, organización constituida por ciudadanos de base, fundada en 1989 con el propósito explícito de “dar al pueblo de fe una voz en el gobierno” y está compuesta mayoritariamente por grupos evangélicos, católicos romanos ortodoxos y de otras confesiones. En el año 2000 contaba con cerca de 2 millones de miembros afiliados apoyados en 1 800 capítulos locales diseminados por los estados de la Unión utilizando una amplia red de más de 75 000 iglesias para “educar” a los votantes sobre todo a favor del Partido Republicano sobre los temas en relación con la familia.

Los miembros de la derecha religiosa tienen como premisa fundamental que solo mediante un retorno a los valores tradicionales de la vida norteamericana, cuya mayor fuerza y ejemplo la constituyen los cristianos “fundamentalistas” podrán lograr que los Estados Unidos se mantengan como nación fuerte y hegemónica en el mundo.

Milenarismo en Occidente.

El milenarismo tradicional religioso mantiene vigencia y aún se desarrolla en Estados Unidos.¹⁷ Tomemos como ejemplo las palabras de George Bush después de la Guerra del Golfo, cuando afirmó que Estados Unidos sería la nación punta de lanza en la conformación de un “Nuevo Orden Mundial” de paz y justicia. “Hay serias razones para pensar que el Milenarismo americano constituyó uno de los componentes de la identidad de

¹⁶ Silvio Platero, “Relación religión-política en las condiciones latinoamericanas”, *Cuadernos de Nuestra América*, No. 27, julio 2000- junio 2001, Ciudad de La Habana, p. 189-191.

¹⁷ Creencia de la Edad Media de que el fin del mundo ocurrirá en el año 1000, Doctrina que sostiene que Cristo reaparecerá sobre la tierra para reinar por un período de mil años.

esa nación.”¹⁸ Investigaciones y sondeos demuestran que los sentimientos milenaristas están bien enraizados en Occidente. Delumeau precisa que el 59% de los habitantes de Estados Unidos esperaba una catástrofe inminente en el fin e inicio del Nuevo Milenio.

Sin lugar a dudas, el milenarismo ha constituido y sigue constituyendo actualmente uno de los elementos más importantes en la doctrina de prácticas religiosas como los Mormones, los Testigos de Jehová y de cierta forma también los Adventistas del Séptimo Día. Otro tipo de milenarismo religioso es el de la Nueva Era- New Age- en la que sus seguidores prevén la espera de un tiempo paradisíaco, considerando al año 2610 como fecha de inicio.¹⁹ Dicha era debe comenzar pronto y estaría dominada por el signo acuario; este tipo de milenarismo afirma que todas las aspiraciones positivas con las que sueñan los seres humanos desde tiempos inmemorables se concentrarán en felicidad y paz para todos.

Es interesante conocer que la celebración del recién finalizado II Milenio no fue de relevancia para las prácticas y religiones no cristianas, entre ellas, Judíos, Musulmanes, Hindúes, Japonesas y Chinas.

La llegada del año 2000 fue una fecha que excitó la imaginación, la realidad envuelta en un proceso de globalización neoliberal, en la que se comercializa todo lo que es rentable y que produzca ganancias. Por ello no es difícil deducir las ganancias millonarias obtenidas con la venta de una visión apocalíptica del mundo. Los ejemplos se observan en el cine y otros medios de difusión donde la trama principal gira, con mucha frecuencia, en torno a la concepción milenarista del fin del mundo; producto de invasiones extraterrestres, una nueva guerra mundial o un gran desastre natural. En definitiva, a lo largo de la historia de Occidente, no ha cesado de difundirse la existencia de sucesos asombrosos o dramáticos de cada época como el fin de los tiempos.

¹⁸ J. C. Carrière; J. Delumeau y U. Eco, “El fin de los tiempos”, *Argumentos*, Barcelona, 1999, p.10 citado por Emilio Carvajal, “La angustia del fin del mundo o la esperanza de mil años de felicidad”, en *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, no. 138, diciembre, México, 2000.

¹⁹ La expresión New Age se remonta a la época de Alice Bayley (1880-1949) de nacionalidad inglesa, la cual era miembro de una sociedad teosófica, altamente impregnada de esoterismo y espiritismo. Esta práctica está interconectada con corrientes de pensamiento claramente definidos en la historia de la humanidad: Religiones de misterios de la antigüedad, filosofías griegas y orientales, gnosticismo, esoterismo, ocultismo, etc. Las variadas investigaciones e intentos por aprender a vivir mejor, a desarrollar los recursos del cerebro aún sin explorar, a exaltar los estados de conciencia, e invirtiendo en la idea dominante de que la vida colectiva mejorará en la medida en que cada persona realice una transformación de sí misma. Marilyn Ferguson advierte que un amplio movimiento agita a la sociedad e irrumpe en todos los terrenos, a manera de una “Conspiración” o llamada la Conspiración de Acuario, con miras a realizar transformaciones radicales de los individuos.

Mesianismo y Violencia

El Mesianismo constituye un elemento importante en la doctrina de grupos religiosos independientes que se desarrollan en Estados Unidos y se expanden por el resto del mundo, los cuales tienen en ocasiones una mezcla de lo religioso con el terrorismo y la violencia.

Para analizar el comportamiento de estos grupos y movimientos religiosos debemos partir de uno de los componentes sociales de la realidad norteamericana: la violencia²⁰, fenómeno que se agudiza cada vez en mayores magnitudes en la sociedad norteamericana con pocas probabilidades de reducción. Un niño en un año presencia 8000 asesinatos en los medios de comunicación a través de caricaturas, videojuegos y otros programas. Se afirma que de 1960 a la fecha se ha incrementado el suicidio en infantes en un 300% y que de 1997 al 2000 la violencia en los colegios de los Estados Unidos ha crecido de manera tal que ha conmocionado juntos a nación y a gobernantes.²¹

Según el Centro Nacional para la Prevención y el Control del Delito en Estados Unidos, el 65% de las muertes en escuelas es de alumnos y el 11% de maestros. Existe un creciente temor entre los alumnos de denunciar a los compañeros que portan armas o drogas, a causa de las represalias.²²

Estados Unidos, con una mayor sensibilidad después de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001, es una de las naciones con mayores índices de violencia en el mundo. Cifras ofrecidas indican que en el país norteamericano mueren cada año en situaciones de este tipo más de 30,000 personas, entre ellas unos 4,000 menores.

Todos los años ocurren tragedias cuyos protagonistas son menores de edad que, al estilo cinematográfico, hieren y asesinan a sus compañeros y maestros. Los niños y adolescentes son cada vez más víctimas de una sociedad que los empuja a empuñar las armas.

²⁰ Según estadísticas publicadas por la revista *Time* (mayo 3, 1999), se calcula que en los Estados Unidos, en 2 años escolares, murieron a causa de la violencia 48 personas entre profesores y alumnos

²¹ José Araujo Martínez, "La conciencia moral y la noción de lo divino en la cultura postmoderna", en *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, no. 138, diciembre, México, 2000, p. 107

²² Entre los casos de jóvenes estudiantes que han asesinado a varios compañeros y maestros, algunos fueron condenados de dos a tres cadenas perpetuas. Uno de ellos, después de la matanza apuñaló a su propia progenitora. En otro acontecimiento en una escuela de Colorado, dos escolares, después que asesinaron a doce estudiantes y un profesor e hirieron a veintitrés alumnos, se quitaron ellos mismos la vida.

Cuando vamos al análisis de las causas, estas son variadas: la influencia negativa que ejercen los medios de comunicación, la pobreza, el alcoholismo, las drogas (Estados Unidos es el mayor consumidor de drogas del mundo), y sobre todo el incremento de armas en manos de la población.²³

Fanatismo y Suicidios Religiosos

Colectivos.

El fundamentalismo religioso ha engendrado en el último cuarto del siglo XX el terror y el fanatismo, llevando al suicidio colectivo a una considerable cantidad de personas seguidoras de lo que hoy ha sido denominado por los académicos y teólogos “sectas destructivas”. En los casos de suicidios colectivos religiosos - con fines terroristas o no- el factor miedo y el concepto de Mesianismo se interrelacionan y potencian mutuamente para poner en marcha determinados mecanismos psicofisiológicos e inhibir los procesos normales de razonamiento y las facultades de juicio crítico de las personas, convirtiéndolas en muy susceptibles a la manipulación y a ser muy fácilmente controladas. Es por ello que en prácticas religiosas enajenantes surgen con frecuencia líderes mesiánicos con gran influencia psicológica sobre sus seguidores.

La consistencia de un grupo religioso depende en gran medida del líder del mismo. Es más, le dará la posibilidad de mantener y cumplir los objetivos que se propone. La influencia que este personaje tenga sobre los demás es importantísima y muy delicada, dado que una enajenación o sumisión ante tal sujeto se puede dar a tal grado que puede disociar la mente de sus seguidores. Esto es frecuente en algunas sectas religiosas destructivas y con líderes con características de personalidad paranoica. De acuerdo a la experiencia del Dr. Jorge de la Peña, un gran número de líderes de sectas destructivas padecen la enfermedad, o al menos presentan en su personalidad rasgos paranoicos.²⁴

En resumen, algunas sectas religiosas destructivas son minorías activas, dirigidas por un líder carismático (mesiánico),²⁵ las más de las veces con una estructura de personalidad

²³ “Estados Unidos: Pánico en el país de la violencia”, en *Granma*, Ciudad de La Habana, 24 de octubre de 2002. (Estados Unidos el mayor productor de armas ligeras en el mundo y posee más de la mitad de las fábricas para ese fin).

²⁴ Jorge de la Peña, “Trastornos por estrés postraumático en víctimas de sectas religiosas destructivas”, sicoanalista del Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalistas de la Fundación Mexicana de Psicoanálisis, psicólogo en la Universidad Nacional Autónoma de México. *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, no. 138, México, 2000.

²⁵ En el lenguaje moderno, un Mesías o líder mesiánico en el sentido filológico correcto, es alguien a quien se le atribuyen características excepcionales: Una persona muy especial; posee una visión y una encomienda divinamente determinados para cumplir en este mundo; escogido de entre otros seres humanos para llevarla a cabo; la misión es salvífica, redentora y abarca el ámbito espiritual, (la otra vida), y el material

paranoica, que aprovechándose de la susceptibilidad y la necesidad de los individuos de creer en algo o alguien, los convence de ingresar a su organización para después abusar de su buena disposición, dañándolos física y psíquicamente, ocasionándole daños que si no son tratados oportuna y adecuadamente pueden ser fatales e involucran no solo la vida del individuo, sino la de la sociedad en su conjunto.

Los efectos de la influencia social de distintos líderes religiosos con personalidad mesiánica no se restringen a inducir suicidios colectivos o a ordenar la desaparición de disidentes. En muchas ocasiones la misma violencia que se genera al interior de dichas comunidades religiosas, es canalizada para incitar actos de violencia irracional contra los de afuera, es decir, contra su entorno social, fenómeno que se manifiesta en diferentes prácticas religiosas.

El fanatismo religioso provocó uno de los crímenes masivos más horrendos de la contemporaneidad, ocurrido en Jonestown, Guyana en 1978.²⁶ El desastre fue causado por el Reverendo Jim Jones, procedente de Indiana, que fundó “El Templo del Pueblo”, una congregación racialmente mezclada de gente pobre. La obra comenzó como un proyecto de asistencia social a los necesitados, ofreciendo alimentos, ropas y la creación de hogares de ancianos, lo que de acuerdo con la época estaba a tono con las principales inquietudes sociales. Al poco tiempo surgieron informes que revelaban sospechas sobre ciertas actividades en El Templo del Pueblo. Jones se proclamó profeta de Dios y después Jesucristo mismo.²⁷ Ante el crecimiento de comentarios desfavorables sobre las acciones cada vez más extrañas de Jim Jones, incluso de realizar entrenamientos suicidas, Jones y sus seguidores se trasladaron definitivamente para Jonestown, una granja colonial que El Templo del Pueblo había adquirido en Guyana, en América del Sur.

En 1977 la Revista New Week publicó informes de antiguos miembros que denunciaban los abusos cometidos en El Templo del Pueblo. Se afirmaba que muchos miembros querían renunciar pero temían irse por las represalias de la guardia obediente al líder espiritual. A principios de 1978 un grupo de familiares de los residentes en Jonestown solicitaron, al

(sociedad y política); nadie más la puede llevar a cabo (exclusivista); es un ser humano pero que al mismo tiempo es considerado divino por sus seguidores; se le atribuye poderes sobrenaturales para curar, iluminar el alma, dar vida eterna, perdonar pecados, salvar a la humanidad, etc.

Las anteriores características serían las indispensables para clasificar a un individuo como líder con pretensiones mesiánicas en el sentido religioso. Un líder religioso que es percibido por otros como poseedor de todas las anteriores características, puede ser considerado mesiánico.

²⁶ Erdeley Jorge, “De Guyana a Uganda: suicidios colectivos rituales” en *Revista Académica para el Estudio de las religiones*, t. 3, no. 138, , Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones, México, 2000.

²⁷ *Ibíd.*

entonces Secretario de Estado, Cyrus Vance, que interviniera en su ayuda para sacar a los miembros de sus familias del “Campo de Concentración”. Esta solicitud fue trasladada al Congreso.

En noviembre de 1978 el congresista Leo Ryan de California viajó a Jonestown para verificar la autenticidad de las quejas. Lo acompañaban varios ayudantes, periodistas, oficiales del Departamento de Estado y familiares de los residentes en la colonia. Aunque al iniciar la visita todo parecía normal, un miembro de la colonia, a escondidas, le dio a un reportero de la televisión una nota en la que solicitaba ayuda para salir del lugar. Desde el momento del hecho las cosas se fueron precipitando, de tal manera, que se produjo un cruento encuentro con los visitantes. El congresista Ryan y tres periodistas que lo acompañaban junto a otras 11 personas resultaron asesinadas y un número indeterminado de personas huyó hacia la jungla.²⁸

De regreso al campamento, Jones se dirigió a sus seguidores y anunció que la comitiva del congresista había sido ejecutada en el nombre de Dios. Expresó que había llegado la hora “para nosotros de reunirnos en otro lugar”. Los fanáticos seguidores se prepararon para el encuentro final. El médico del campo y varias enfermeras mezclaron cianuro con una bebida de frutas. Los fanáticos seguidores iban tomando ordenadamente la mortal bebida e iban cayendo escalonadamente, mientras Jim Jones entonaba cánticos religiosos por el altavoz. El cuerpo del mesiánico personaje se encontró después junto al de 914 de sus seguidores, de ellos alrededor de 300 eran niños.

Otro de los acontecimientos de Mesianismo mezclado con el fanatismo religioso sucedió en el año 1981 cuando el gurú Bhagwan Shree Rajneesh, cuyo nombre traducido al español significa “Señor Dios del Universo” y que afirmaba ser una reencarnación divina, dejó su país natal, la India, para establecer una enorme comuna en el estado de Oregón, en los Estados Unidos. Rajneesh conocido también como el gurú del sexo, había realizado previamente, en su país, experimentos con seres humanos sin supervisión médica y muchas veces sin el consentimiento de los mismos. Las novedosas pseudoterapias religiosas *New Age* que aplicaba el gurú dejaron una larga secuela de personas con trastornos que iban desde psicosis inducidas hasta conductas suicidas.

Bhagwan Rajneesh y sus seguidores recibieron rápidamente reconocimiento oficial, como religión, por parte de las autoridades de los Estados Unidos. Los Sanyassines establecieron una comuna con miles de seguidores cerca del poblado de Antílope, Oregón. A pesar de

²⁸ Ibíd. 117.

tener nexos comprobados con el narcotráfico, de que se violaban los derechos de los niños al negarle la educación y de que muchos de los mismos eran víctimas de abuso sexual al interior de la comuna, el poderío económico de los Sanyassines, aunado a una segura red de complicidades políticas, impidió durante años que sus actividades fueran expuestas o denunciadas públicamente.

A esto contribuyeron también especialistas en el manejo de la imagen pública, renombrados bufetes jurídicos y, sobre todo, el estatus legal de religión que le otorgó el gobierno, nada más parecido a una patente de corso. Las autoridades federales de los Estados Unidos nunca imaginaron el costo que tendría el haber otorgado dicho reconocimiento. Al igual que en el caso de la “Verdad Suprema”, a los Sanyassines les resultaba fácil acudir al recurso de gritar “intolerancia religiosa” cuando los medios de difusión o grupos de derechos humanos denunciaban las actividades de la organización.

Finalmente el Procurador del Estado de Oregón se vio forzado a intervenir debido a que los Sanyassines crearon un conflicto político al tratar de adueñarse de puestos claves de la administración pública del condado, influyendo en las elecciones mediante la importación masiva de desempleados de fuera del Estado a su comuna, a cambio de votos para las elecciones. Esta burda maniobra fue denunciada por distintas organizaciones ciudadanas, y el FBI investigó las actividades de la secta. La investigación los llevó a descubrir un complot de esta organización y sus fanáticos seguidores para envenenar la presa que abastecía de agua a la población de The Dallas, Oregón. El plan se logró impedir pero las pesquisas revelaron que anteriormente el grupo había sembrado cultivos bacteriológicos de Salmonella en distintos restaurantes del condado, para de esta forma castigar a los pobladores de Antílope por no aceptar sus creencias y oponerse a su proyecto político teocrático.

Como resultado de todo ello 700 personas fueron intoxicadas, incluyendo a niños. Después de una larga batalla jurídica a Bagwan Shree Rajneesh se le sentenció a 10 años de prisión y posteriormente fue deportado de los Estados Unidos, pagando una multa de 450,000 dólares. Fueron decomisados más de 90 autos Rolls Royce de Rajneesh y el campo de entrenamiento paramilitar con cientos de fusiles AK-47 quedaron abandonados cuando sus seguidores tuvieron que emigrar a otro país.

Especialistas y estudiosos del tema religioso han afirmado que lo ocurrido el 19 de Abril de 1993 en Waco, Texas, fue un suicidio masivo inducido por David Koresh. Él se consideraba

a sí mismo y se presentaba ante sus seguidores como el Mesías y había construido un sistema totalitario con un vasto control sobre la conducta y sicología de sus seguidores.²⁹

La evidencia anterior es conclusiva en el sentido de que el caso de Waco fue realmente un suicidio colectivo organizado por David Koresh como parte de un rito religioso. Al igual que en otros casos notables similares, hubo un componente homicida, pues había menores de edad a quienes se le impidió salir y algunos de ellos recibieron impactos de proyectiles, disparados por los mismos davidianos. Por supuesto que esta conclusión no exonera de responsabilidad al FBI ni a otras agencias federales estadounidenses por la forma en que manejaron el conflicto religioso sectario.

La torpeza e irresponsabilidad principal del FBI, estriba en haber intentado ejecutar una orden de arresto contra David Koresh sabiendo que en el interior del campamento de Monte Carmelo había niños y mujeres y que los davidianos estaban bien armados y entrenados. David Koresh, por su parte, llevaba años de incurrir en diversos hechos ilícitos, como corrupción de menores y abuso sexual de niñas; sin embargo nunca se actuó con agilidad y firmeza a tiempo para detenerlo. Ante esta impunidad él mismo acumulaba un impresionante arsenal de armas para la llamada “Batalla Final”, que incluía ametralladoras, lanzagranadas, decenas de fusiles y pistolas de alto calibre, miles de cartuchos y granadas de fragmentación.³⁰ Esto nos muestra un punto crucial en el desarrollo de los grupos fanáticos suicidas extremistas. Comienzan con crímenes menores y van elevando su peligrosidad según pasa el tiempo.

Sin embargo Koresh no se entretenía jugando a entrenar a sus paramilitares sectarios. El arsenal y tipo de armas que durante años había acumulado impunemente podía ser la envidia de cualquier grupo armado. Él estaba convencido de que cometía ilegalidades y que tarde o temprano sucedería una confrontación armada. El 19 de Abril de 1993 fue en los EE.UU. como el día del enfrentamiento, que terminó con la vida del mesiánico David Koresh y 85 de sus seguidores.³¹ Es también una muestra elocuente del daño que puede causar el no entender las interacciones entre la teología de un grupo mesiánico fanático totalitario y su entorno social.

En octubre de 1994 la sociedad esotérica secreta conocida como Orden del Templo Solar liderada Luc Jovert, de profesión homeópata efectuó junto con sus seguidores suicidios

²⁹ Erdely Jorge, *Terrorismo religioso. La guerra del siglo XXI. El ataque al World Trade Center*, Publicaciones para el estudio científico de las religiones, México, 2001, p. 167.

³⁰ *Ibíd.*, p.172.

³¹ *Ibíd.*, p. 166.

diferidos en Suiza y Canadá, 48 personas murieron en el primer país y posteriormente 18 se agregaron a la lista en Canadá.

Las investigaciones indican que no todos los casos eran realmente suicidios, varios fueron homicidios y se han documentado casos de ejecuciones de disidentes. Los miembros de la Orden del Templo Solar se inmolaron como parte de un rito de alto contenido simbólico que incluía el fuego ya que habían abrazado la idea de que solo así podían llegar al planeta Sirius donde su vida sería eterna.

Otro ejemplo de ello fue lo sucedido el 20 de mayo de 1995 en Tokio, Japón. Shoko Asahara, gurú de la Comuna Neo-Budista Aum Shinrikyo (Verdad Suprema), ordenó a sus seguidores colocar bombas con gas sarín, sustancia neurotóxica, para atacar a los viajeros del transporte del metro. El atentado, cuidadosamente planeado para llevarse a cabo en las horas de más influencia, dejó un saldo de doce muertos y más de seis mil personas intoxicadas.

En semanas posteriores, un error en el mecanismo de acción de otra bomba, colocada por miembros de la “Verdad Suprema” en los andenes del tren subterráneo, evitó una tragedia de proporciones inimaginables. El artefacto explosivo, que fue ubicado para que fuera succionado por el sistema de ventilación, contenía una mezcla volátil de cianuro e hidrógeno, que según los especialistas hubiera terminado con la vida de 20,000 personas instantáneamente.

Como Kaplan y Marshall, reconocidos estudiosos de estos temas, señalan en su investigación, que vale la pena hacer notar que el terrorismo con armas químicas en la era moderna no lo inauguró un grupo guerrillero con fines políticos, sino un movimiento religioso de carácter fanático destructivo.³²

Un suicidio colectivo por motivos religiosos, ocurrido en 1997, atrajo la atención de la opinión pública y de los medios de difusión. Fue el que involucró a 39 seguidores de Heaven’s Gate, (Puerta del Cielo), un reducido grupo religioso, clasificado como movimiento sincrético. Marshall Apple White, maestro de música con una particular atracción por los ovnis y fundador de este movimiento afirmaba ser un extraterrestre encarnado: específicamente E.T, el mítico personaje de la película de Steven Spielberg. Para otros de sus seguidores era Jesucristo. Apple White y sus discípulos murieron entre el 24 y el 27 de marzo de 1997, después de ingerir una mezcla de Fenobarbital con vodka,

³² Jorge Ederly, “Sectas destructivas: definiciones y metodología de análisis”, *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, t.1, , México, 1997, pp. 3-23.

la que no bastó para terminar con sus vidas, recurrieron al suicidio asistido por medio de la asfixia, colocando bolsas de plástico sobre el rostro de los seguidores. Los cadáveres de hombres y mujeres fueron encontrados con apariencia andrógena, vestidos de negro, cada uno en sus respectivas camas. El rito suicida de los integrantes del grupo Puerta del Cielo, tenía como objetivo, según un marco doctrinal, propiciar la liberación de sus cuerpos, para poder unirse a una nave espacial que, de acuerdo con su líder, vendría detrás del acercamiento del cometa Hale-Bopp, visible por esos días.

De los análisis de publicaciones de esa época recuerdo un comentario del *News Week* donde decía que la tragedia “Muestra la facilidad con que la santidad y la fe pueden convertirse en locura e histeria colectiva”.

Destacamos los casos de “La Verdad Suprema” y los Sanyassines de Bhagwan Rajneesh, como ejemplos de organizaciones religiosas, que realizaron actos de violencia terroristas a gran escala contra la sociedad en general o contra aquellos sectores de la misma que percibían como obstáculos para la propagación de determinadas creencias o, simplemente, para cumplir predicciones apocalípticas.

El más reciente de los suicidios colectivos y probablemente el de mayor masividad sucedió en el pequeño poblado de Kanungu, Uganda, el 17 de marzo de 2000, protagonizado por el Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos, escisión de la Iglesia Católica Romana y mezcla de elementos sincréticos y populares de la cultura ugandesa. Liderado por Credonia Mwerinde, el sacerdote Dominic Kataribaabo y Joseph Kibwetere quienes con motivo del advenimiento del año 2000 hicieron la predicción que el mundo acabaría el 31 de diciembre del 1999 y cuando falló ese vaticinio decidieron fijar el 17 de marzo no solamente como fecha de fin del mundo sino que la Virgen misma descendería para su encuentro con los fieles y llevarlos al cielo. Cerraron herméticamente el templo y le prendieron fuego. A los que intentaron escapar o pedir clemencia eran asesinados.

El elemento místico era muy prominente, el grupo era esencialmente aparicionista y se guiaba por supuestas visiones donde la Virgen María le daba mensajes directos a sus principales líderes. El caso de Uganda fue un evento típico de suicidio colectivo como ceremonia religiosa de paso a otra dimensión de la existencia., no se trata solamente de líderes que engañaron a un millar de incautos sino un trastorno sicótico compartido transmitido por los dirigentes a toda su feligresía. El hallazgo de más de mil cadáveres en fosas comunes es un fuerte elemento para suponer que ha sido el mayor suicidio colectivo ritual influido por líderes mesiánicos.

Los hechos anteriormente descritos fueron algunos de los suicidios colectivos rituales terroríficos que por sus características llamaron más la atención de la opinión pública, de los investigadores sociales y los medios de comunicación en las dos últimas décadas del reciente concluido siglo XX. Por supuesto que no han sido los únicos, existieron otros en nuestro continente, solo que por su envergadura hemos mencionado los que estimamos más importantes.

Los suicidios colectivos rituales vistos desde una perspectiva sociológica, son eventos atípicos que suelen presentarse con mayor incidencia según se acerca el fin de siglo o como en los más recientes (de la década del 90) y del milenio, aunque se dan los casos en que la influencia psicológica y el temor que imprimen y aprovechan los líderes mesiánicos puedan conllevar a verdaderas catástrofes en vidas humanas.

Soy de la opinión, tomando como base los estudios realizados por el Dr. Jorge Erdely, de que el terrorismo religioso sectario no es propio de una determinada cultura o grupo étnico. Tampoco son privativos o reservados para determinados países, ya que los mismos han ocurrido en naciones tan distantes como Francia, Suiza, Canadá, Guyana, México, Estados Unidos y Japón.

La concepción religiosa de los participantes en los hechos de suicidios colectivos, rituales o actos de terrorismo religioso contra la sociedad, ha sido tan variada como las distintas ideologías que se fundieron para dar lugar a cada uno de dichos movimientos.

Para graficar el perfil de algunas de las agrupaciones que de manera más destacada han actuado en los últimos años y que han provocado los hechos más conocidos, exponemos una síntesis en forma esquematizada, la que aparece en el libro "Terrorismo Religioso" del Doctor Jorge Erdely.³³

³³ *Terrorismo Religioso, la guerra del Siglo XXI. El ataque al World Trade Center.* Dr. Jorge Erdeley, licenciado en Ciencia Biológicas, egresado de la Universidad de MB- Baylor, Texas. Doctor en filosofía con especialidad en Lenguas Semíticas. Es miembro de la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER) y un reconocido experto mundial sobre nuevos movimientos religiosos y violencia sectaria.

Sectas Suicidas Contemporáneas: Tabla Descriptiva

Nombre del Grupo Religioso	Líder Principal	Creencias Distintivas	Clasificación
Rama Davidiana de los Adventistas del Séptimo Día.	David Koresh (Nombre real: Vernon Howell)	Sincretismo entre doctrinas clásicas del Adventismo del Séptimo Día y los oráculos personales del líder. Eclecticismo selectivo entre doctrinas antinominianas y ascéticas. Se sacralizó la poligamia en el liderazgo.	Fundamentalista Para- Cristiano
Templo del Pueblo	Jim Jones	Sincretismo entre Carismatismo-Pentecostal y Doctrinas Marxistas. Después evolucionó hacia el Politeísmo.	Pseudo- Cristiano Sincrético
Orden del Templo Solar	Luc Jouret /J. DiMambro	Esoterismo, Ocultismo y Misticismo combinados con Ciencia Ficción.	Esotérico-Sincrético
Al-Qaida	Osama bin Laden	Pan-islamismo radicalizado. Redefine los conceptos de la Jihad (guerra santa), y viola los preceptos fundamentales del Islam.	Neo-islamista
Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos	Credonia Mwerinde	Pietismo e hiper-misticismo católico integrado a una cosmovisión apocalíptica que apropia elementos africanos chamanísticos. Fuerte énfasis aparicionista.	Aparicionista Católico Sincrético
Sanyassines	Bhagwan Shree Rajneesh	Hinduismo, Reencarnacionismo, Misticismo Oriental, Combinados con conceptos New Age.	Sincretismo Hinduista- Nueva Era
Aum Shinrikyo	Shoko Asahara	Budismo. Creencias Hinduistas panteístas con culto de adoración a Brahma-Shiva (deidad femenina hindú que representa la destrucción).	Budista-Hinduista
Puerta del Cielo	Marshall Applewhite	Ciencia Ficción, Dualismo Gnóstico, Ascetismo	Platillista-Gnóstica

Fuente: Jorge Erdely, *Terrorismo religioso. La guerra del siglo XXI. El ataque al World Trade Center*, Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, México, 2001, p. 58-59.

Como habíamos mencionado anteriormente el terrorismo religioso sectario con elementos suicidas no es un fenómeno aislado ni nuevo. El 11 de septiembre se recuerda como el día en que, usando como arma una exótica teología, se burló a la más avanzada tecnología de Occidente. Con el hecho terrorista al World Trade Center y el Pentágono, una teología muy peculiar burló los sofisticados sistemas de inteligencia de la CIA y del FBI, puso en ridículo a las fuerzas militares del país más poderoso del mundo y dio lugar al ataque de terrorismo religioso más catastrófico de la época contemporánea. La lección es bien contundente y clara: no se deben menospreciar los alcances que puedan tener las ideologías religiosas.

La catástrofe, originada por suicidas sectarios religiosos islámicos, paralizó a los Estados Unidos provocando crisis en los mercados de valores mundiales. Solo el fanatismo puede explicar la determinación de cerca de una veintena de personas a inmolarsse de forma tan decidida en una acción terrorista de tal envergadura.

La tragedia de septiembre del 2001 ha llevado a concentrar la atención de líderes políticos, estudiosos y medios de comunicación en el fundamentalismo islámico, lo cual puede provocar confusiones, ya que el fundamentalismo no se limita al Islam, ni se puede reducir la identificación de lo islámico con este modo de pensar o vivir la fe. Por otra parte, no se han ofrecido las pruebas suficientes para asegurar la autoría islámica.

Las exhortaciones de líderes políticos occidentales llamando a que se distinga al Islam del terrorismo no bastan para separarlos. Se corre el peligro de que el racismo, consciente o inconsciente, progrese en una opinión pública atemorizada y desconcertada. Prejuicios antiislámicos, estereotipos, la ignorancia y un vocabulario belicoso, se conjugan para dar crédito a la tesis de una confrontación de orden religioso y cultural. Existen sentimientos difusos de que “Occidente”, las llamadas “democracias civilizadas”, están envueltas en una “guerra” (cuando no una cruzada) contra “musulmanes fanáticos y totalitarios”. Esa visión se hace más creíble al haber proclamado los terroristas (aunque sin apoyo por parte de los países islámicos) la Jihad, (la Guerra Santa) contra los “cruzados infieles que oprimen a la comunidad musulmana mundial”.

En un artículo titulado “El mundo vuelve a empezar” el obispo y prominente representante de la teología de la liberación Monseñor Pedro Casaldáliga expresó:

La caída de las torres debía ser también la caída de unas escamas que empañan los ojos del occidente cristiano frente al mundo árabe y musulmán. Desde ese 11 de Septiembre, traído y llevado como si fuese el mayor terrorismo de la historia, el occidente

cristiano o no, está necesariamente obligado a reconocer que el mundo árabe y el Islam existen y que el Islam congrega a un billón de fieles de diferentes pueblos y culturas. Durante muchos siglos la sociedad occidental y la Iglesia demasiado occidental siempre –han sido prejuicio, hostilidad y guerra con el oriente musulmán.”³⁴

La inquietante simetría ahonda peligrosamente el foso entre dos civilizaciones y dos mundos, entre los que tienen todo y los que no tienen nada, víctimas de frustraciones y de resentimientos acumulados.

El aspecto simbólico del 11 de Septiembre al atacar contra el World Trade Center, construido en Manhattam, el corazón mismo de Nueva York, fue profanar el emblema de la hegemonía económica mundial de los Estados Unidos. Atacar al Pentágono o sembrar y esparcir esporas de ántrax en edificios oficiales del gobierno, tales como el Congreso y la Oficina del Gobernador fue un franco desafío a la potencia militar más importante del planeta, fue demostrar su vulnerabilidad ante el mundo. Al decir del Dr. Jorge Erdely, “Para una cultura que privilegia la comunicación a través de imágenes, símbolos como estos pueden ser desacralizados públicamente en minutos y provocar un nefasto efecto dramático en la psiquis de la colectividad y de la economía mundial.” Todo parece indicar que los autores intelectuales de los referidos atentados lo sabían muy bien.

El mesianismo y el milenarismo han sido en mi opinión antecedentes y fuentes permanentes en la conformación de la sicología de la sociedad norteamericana, la búsqueda de la “purificación” y la “salvación” a través de actitudes y esquemas morales y religiosos rígidos han comportado actuaciones fundamentalistas. Esta tendencia a prácticas fundamentalistas y fanáticas no han sido exclusivas de los Estados Unidos como se aprecia en el desarrollo de este trabajo, las mismas no reconocen fronteras, constatándose en ideologías religiosas de diferentes partes del mundo.

Los estudios científicos y los análisis del comportamiento de las distintas agrupaciones o sectas extremistas destructivas inclinan nuestro enfoque a distinguir medularmente a: las sociedades donde han ocurrido estos fenómenos, al análisis de las teología suicidas practicadas, los mecanismos de reproducción y extensión de las mismas, así como a las principales modalidades en el adoctrinamiento.

En el decursar histórico de la humanidad se repiten cada inicio y fin de siglo y milenio serios y contradictorios sentimientos de temor y esperanzas escatológicas, ejemplo de ello se

³⁴ Pedro Casáldaliga, “El mundo vuelvo a empezar”, en *Reflexión y liberación*, no. 52, diciembre 2001-febrero 2002, Santiago de Chile, p.11.

manifiestan en la ocurrencia de los fanáticos suicidios de colectividades sectarias en los últimos años.

La reiteración cada vez más usual de estos fenómenos necesitan a su vez de una mayor investigación científica que pueda ayudar a enrumbar estrategias efectivas y prevenir la pérdida de miles de vidas humanas. Es necesario crear fórmulas educativas que informen a la sociedad acerca de los peligros que representan los sistemas religiosos que manipulan sicofisiológicamente a las personas y los inhiben de todo juicio crítico.

Es el capitalismo y en su actual forma el neoliberalismo, portador y generador en gran medida de las causas de incremento de estos fenómenos al propugnar una sociedad donde cada vez se polarizan más las diferencias entre ricos y pobres, empujando a la gran mayoría de la población a la exclusión, pobreza y miseria. Enfatiza y tiene como premisa la creación de una sociedad individualista donde la espiritualidad y la solidaridad están en decadencia. De esa sociedad en crisis surgen movimientos extremistas, las sectas y nuevos movimientos religiosos así como grupos integristas y fundamentalistas. La crisis del sistema capitalista no solo tiene un nuevo detonante, en los hechos ocurridos en Waco, Uganda y el 11 de septiembre sino también en los preludios de una nueva cruzada fundamentalista en Irak y otros países denominados como el “eje del mal” por parte del imperio más poderoso de la tierra.